



# Carta N° 14

del Padre Director de la Militia Immaculatae

**Me gustaría proponer un Año del Rosario para todos los Caballeros**

*¡Queridos Caballeros de la Inmaculada!*

Me complace poder decirles algunas palabras nuevamente en el aniversario de la fundación de la M.I. Hoy, hace 102 años, San Maximiliano Kolbe fundó el M.I. porque quería confiar solo en la Inmaculada, que es la vencedora en todas las batallas espirituales entre Dios y el diablo que tuvieron lugar ante sus ojos. Desde la fundación de la Milicia Inmaculada, la lucha por las almas en la Iglesia y el mundo se ha intensificado. Como al diablo no le queda mucho tiempo para causar estragos, parece movilizar todas las fuerzas y ser abrumadoramente superior.

Sin embargo, la historia de la Iglesia a lo largo de los siglos, especialmente en los últimos cien años, ha confirmado este hecho: cuanto mayor es la difícil situación del cristianismo, más cerca está la Madre celestial de sus hijos en la tierra para guiarlos en la batalla, para alentarlos en la batalla, y darles los medios correctos para luchar. Así, en los últimos 200 años ha habido más apariciones marianas que nunca antes, con una cosa en común: la Madre del Cielo despierta a sus hijos dormidos, les advierte sobre la gravedad de la situación y, junto con la devoción a su Inmaculado Corazón, les da a ellos el Rosario como el "último remedio" (Fátima), como la "única arma que permanecerá para los fieles en los tiempos anunciados de la tribulación" (Akita).

El Rosario no es cualquier oración humana, sino que, en el plan de la Divina Providencia, es EL arma del Cielo que Nuestra Señora confió a Santo Domingo. El diablo ha intentado a lo largo de los siglos socavar la fe en el origen celestial de esta oración, para ocultar todos los rastros, como la falsa creencia de que el Rosario solo debe considerarse como una oración puramente humana de algunas "hermanas de oración".

Sin embargo, la verdad sobre el origen celestial del Santísimo Rosario de la Santísima Virgen María no solo fue enfatizada una y otra vez por los Papas, sino también por el Cielo, que también la reveló a varios santos e incluso "grabó" la verdad de manera indeleble para todos. ¡Vea en piedra, como en Las Lajas, Colombia, donde apareció Nuestra Señora en 1754 y dejó una imagen a tamaño real en una roca que muestra cómo le dio el rosario a Santo Domingo!

El arma del Santísimo Rosario se ha demostrado maravillosamente en la historia del cristianismo, especialmente en situaciones aparentemente desesperadas. Es el arma de David, comparable a su tirachinas de piedra (Pío XII). Similar al tirachinas de piedra, se necesita humildad y confianza en Dios por parte de los católicos para confiar en el Rosario como arma, especialmente en situaciones difíciles.

Nuestro patrón, San Maximiliano, ha descrito el Rosario como la espada del Caballero. Los papas a menudo han llamado al Santísimo Rosario "el arma del cristianismo". Por ejemplo, el Papa Pío XI en su encíclica *Ingravescentibus Malis* llamó al Rosario el arma más poderosa de la Iglesia. Además, este mismo Papa confirmó que el Rosario es el arma más poderosa para la expulsión de los poderes diabólicos, para la preservación de una vida santa, para el logro más fácil de la virtud y, finalmente, como un medio de paz entre los hombres.

Innumerables fieles que se adhirieron fiel y diligentemente al Rosario han experimentado por sí mismos lo que se nos prometió en Fátima: que se le ha dado una nueva eficacia al Rosario para estos últimos tiempos y que no hay ningún problema que no podamos resolver con él.

Sin embargo, un arma que se usa con frecuencia puede volverse contundente y, por lo tanto, requiere cuidado para pulirla: esta arma debe ser afilada una y otra vez para que permanezca "fresca". Muchos de nosotros ciertamente tenemos la buena costumbre de rezar el Rosario. Sin embargo, tal vez una cierta rutina se ha introducido imperceptiblemente. Uno lo reza porque debe rezarse, en lugar de rezar el Santísimo Rosario con más confianza y conciencia de la eficacia de su poder. Cuando San Luis y San Maximiliano escriben sobre el Rosario, siempre se refieren a los 15 misterios. De lo contrario, escriben sobre los cinco misterios del Rosario, o sobre una parte del Rosario. San Luis mismo alentó a los pecadores a rezar todo el Rosario. Cuando los rangos se desgastan en una batalla, las fuerzas beligerantes restantes deben mostrar un compromiso aún mayor para lograr la victoria mientras compensan la pérdida de los rangos desgastados. Por lo tanto, estamos llamados a rezar el Rosario con un celo cada vez mayor y con una frecuencia cada vez mayor para alcanzar la victoria cuando muchos han sido "agotados" o atrapados por el diablo.

Dicho esto, no solo el arma puede sufrir daños, los luchadores también pueden debilitarse o incluso ser infectados por el espíritu del enemigo. El Papa Pío XI continúa en su encíclica: "Con el rosario mariano no solo postraremos a los que odian a Dios y a los enemigos de la religión, esta oración también nos estimulará y nos animará a una búsqueda de las virtudes del Evangelio. Fortalecerá la fe católica en particular, porque la contemplación de los santos misterios eleva el espíritu a las verdades reveladas por Dios".

No es necesario señalar cuán saludable es esto en nuestros días, cuando a menudo hay una cierta indiferencia hacia las cosas del Espíritu Santo y un aburrimiento lamentable en la proclamación de la doctrina cristiana. La oración del Rosario entonces fortalecerá nuestro anhelo por los bienes inmortales, y la contemplación de la gloria de Cristo y su Madre en la última parte (los Misterios Gloriosos) del Rosario nos revelará abiertamente el Cielo y, por lo tanto, nos impulsará a alcanzar La patria eterna.

Y mientras los corazones de los hombres arden con una adicción desenfrenada a las cosas de esta tierra y mientras se vuelven más codiciosos por riquezas frágiles y placeres transitorios día a día, las oraciones del Rosario se sienten atraídas por los tesoros celestiales "que ningún ladrón se atreve a poseer, y que ninguna polilla consume" y que permanecerá constante.

¡Considere hasta qué punto el amor se ha vuelto frío y extinto entre muchos hoy! ¿No deberían todas estas personas reavivarse para amar cuando contemplan compasivamente los sufrimientos y la muerte de nuestro Salvador y la tristeza de su afligida Madre María? De este amor a Dios se seguirá necesariamente un mayor amor por el prójimo; porque la consideración de lo que Cristo el Señor tuvo que soportar en el dolor y el sufrimiento para restaurar la filiación perdida de Dios, necesariamente da un ímpetu poderoso del amor al prójimo.

El próximo año será un año de aniversarios especiales: el 6 de mayo, la Milicia Inmaculada de Observancia Tradicional celebrará el 20 aniversario de su restablecimiento de acuerdo con los estatutos originales de nuestro Fundador. A finales de octubre de 2020, la tradición católica en Lourdes celebrará el 50 aniversario de la Fraternidad Sacerdotal de San Pío X. Por lo tanto, me gustaría proponer un Año del Rosario para todos los Caballeros. Desde el día de hoy hasta la celebración del aniversario de la M.I. Para la celebración del aniversario de la tradición dentro de un año, queremos intensificar la oración del Rosario en la M.I.

Cómo nosotros los caballeros podemos celebrar el Rosario en particular para este año próximo:

- **Por oraciones más frecuentes:** en la medida en que pueda conciliarse con los deberes profesionales, queremos intentar rezar todo el Rosario (Salterio) con más frecuencia, es decir, los 15 misterios. Podemos hacer esto rezando una u otra parte durante el día además del Rosario, que podemos rezar como comunidad. Aquellos que aún no tienen el buen hábito de rezar el Rosario todos los días deben adquirirlo.
- **Por un esfuerzo más consciente para rezar el Santísimo Rosario:** Esperamos asociar siempre la oración del Santísimo Rosario con una intención / propósito especial (durante el año, el Superior General nos recomendará intenciones especiales). De esta manera somos como Caballeros que usan sus espadas a propósito. Orar más conscientemente también significa que realmente contemplamos los misterios.
- **Por oraciones más confiadas:** recordemos las muchas manifestaciones del poder de esta oración y las muchas promesas de Nuestra Señora. Leamos algo sobre el Rosario para fortalecer nuestras convicciones, pidamos a Nuestra Señora una mayor confianza y fe.
- **Como Caballeros de la Inmaculada en nuestro propio entorno:** tenemos buenos folletos y plegables de rosarios en varios idiomas, que están disponibles en las secretarías de la M.I.
- **Por un énfasis especial en el Santísimo Rosario:** en los boletines y revistas del M.I., daremos especial énfasis a esta oración del Santísimo Rosario para profundizar esta oración en nuestras filas y llevarla a un nuevo florecimiento.

No hace falta decir que estas son solo sugerencias que apelan a su generosidad. No lo olvidemos: ¡somos tan santos como nuestros hábitos! Que todos los Caballeros de este año tengan el hábito de llevar siempre un rosario con él y usar su arma con la mayor frecuencia posible durante el día.

¡Que la Reina del Santo Rosario nos conceda las gracias necesarias para estas intenciones, y que ella los bendiga ricamente a todos ustedes en este año de gracia!

Con mi bendición sacerdotal.

El P. Karl Stehlin.

Varsovia, el 16 de octubre de 2019.